

Huracán, ecología y sistemas productivos

No es necesario decir que el 22 de septiembre de 2002 será una fecha que no se olvidará en Yucatán en muchos años. Aunque el huracán Isidoro que golpeó el estado y la península tuvo la fuerza de un huracán nivel cuatro y no llegó a la intensidad del huracán Gilberto de 1987, las veinte horas en las que con lentitud recorrió diversas partes del estado provocaron daños mucho mayores que el anterior huracán. Sus consecuencias a nivel de empleo, productividad y ecología sólo podremos conocerlas con el paso del tiempo.

Pero, a reserva de esperar los análisis científicos más pausados del fenómeno, es importante dejar constancia de cómo la comunidad científica lo vio, lo vivió y lo pensó. Con este fin, desde las páginas de la *Revista* hicimos una convocatoria amplia a profesores e investigadores ubicados no sólo en las facultades y el Centro de Investigaciones Regionales de la UADY, sino a los restantes centros de investigación del estado. También nos pareció importante dejar constancia del testimonio y opinión de los ciudadanos y de la evaluación y acciones de las autoridades.

La respuesta a esta convocatoria fue muy generosa y a escasos meses del desastre podemos ofrecer una veintena de artículos que nos muestran la situación tal y como se vio en sus momentos. En el número anterior agrupamos los trabajos relacionados con mayor fuerza con problemas sociales y políticos.

En este número ofrecemos una visión más orientada hacia el campo de las ciencias naturales; desde los problemas forestales hasta los de la costa, pasando por los impactos a la investigación misma y la necesidad de plantear algunos temas urgentes de investigar. Isidoro puso también en relieve el escaso conocimiento que tenemos sobre algunos temas relacionados con las características de los recursos físicos e hidráulicos de la península y con su manejo. Esta decena de artículos, breves y de coyuntura, constituyen un mosaico de los impactos de un inusual fenómeno físico, que aun cuando tendrá que ser ampliado en el futuro, es ya una imagen seria y oportuna.

La *Revista* agradece a todos los colaboradores de los dos números especiales sobre el huracán, que participan en sus páginas de manera desinteresada y que, en especial, respondieron en muy poco tiempo a nuestras solicitudes. Agradece en especial al doctor Esteban Krotz el haber conseguido varios de los artículos del número sobre huracán y sociedad y a los herederos del fallecido doctor Herman Konrad, su permiso para publicar un artículo suyo, pionero, sobre los mayas y los huracanes, que por razones de tiempo para conseguir una traducción autorizada preferimos publicar en inglés, su idioma original.

Luis Alfonso Ramírez Carrillo